

PHOBOS. Una visión particular de los miedos en la actualidad

Durante la semana del 18 al 24 de junio, el Torreón de Ambeles de la muralla de Teruel se convirtió en un original espacio expositivo para acoger la instalación *PHOBOS, una visión particular de los miedos en la actualidad*, la última obra de Ana Moreno (Soria, 1987), una joven artista que ya nos deleitó el pasado año con su exposición "Aromas de recuerdos" en la sala de exposiciones de la Escuela de Arte de Teruel.

En esta ocasión, Ana ha generado una serie de obras que recrean algunos de los miedos domésticos que nos acompañan desde que nacemos. En el contexto del actual miedo colectivo, fruto de la incertidumbre por nuestro futuro más inmediato derivado de la crisis económica, Ana indaga en el concepto de miedo que condiciona nuestra personalidad, nuestras relaciones y nuestra existencia. El miedo se ha convertido en una eficaz herramienta de disuasión, utilizada desde los mecanismos del poder, para paralizar a la sociedad haciéndola rehén de sus propios temores. Estamos asistiendo últimamente a un despliegue de información catastrofista desde los círculos de decisión política y económica, que alimenta deliberadamente este clima de inseguridad, para intentar recluirmos en la inacción y la aceptación de la derrota como destino ineludible. El desempleo, la subida de impuestos, el deterioro de los derechos sociales básicos y la pérdida de otras conquistas sociales... se nos presentan no como problemas, sino como la solución inevitable para salir de una crisis provocada por los bancos y los políticos que los "controlaban".

Timendi causa est nescire (la ignorancia causa el miedo), decía Séneca. Partiendo de este aserto, Ana hace una selección de algunos de los miedos que acarreamos a nuestras espaldas y les da nombre y forma para enfrentarnos a ellos cara a cara: *Irate*, miedo al terrorismo; *Protekne*, miedo al progreso y la tecnología; *Egópodo*, miedo a uno mismo y a no ser aceptado; *Atazágora*, miedo al olvido, o *Ignoto*, miedo a lo desconocido, traduciéndolos mediante el lenguaje plástico al formato de esculturas, infografías o video-instalaciones, a modo de bestiario.

Para exponerlos ha elegido el Torreón de Ambeles, un sólido bastión de sillería del siglo XV, que es a su vez fruto también del miedo: miedo al exterior, al extraño, al invasor, al otro. No podía haber elegido mejor marco para el despliegue de su bestiario *PHOBOS*, tanto por la naturaleza defensiva de la construcción, como por su estructura interna, alojando cada

uno de sus miedos en las hornacinas abocinadas de la primera planta del torreón, reservando la segunda planta para el más espectacular de todos: *Argos*, el miedo a ser vigilado. Una pieza en la que la gran bóveda de ladrillo tiene un papel protagonista, como soporte de los numerosos ojos que nos vigilan cuando entramos, registrando nuestros movimientos en un monitor instalado en el centro de la torre. Un miedo más que fundado, a tenor de la asfixiante proliferación de cámaras que pueblan nuestras ciudades, en lugares tanto públicos como privados, registrando nuestros movimientos sin saber muy bien ni quién controla las imágenes y ni qué uso se hace de ellas.

La ejecución formal de la instalación está tan cuidada como el soporte conceptual que sustenta la propuesta expositiva. Ambos están resueltos con la exquisitez a la que Ana Moreno ya nos tiene acostumbrados, una instalación que invita a repasar nuestros temores, muchos de ellos coincidentes con los que la artista nos muestra, y reflexionar sobre el efecto que producen en nuestra vida.